

De la misión de la Divina Pastora a las pastorías de la hacienda de San Francisco de Patos. Captura y traslado de indios pames entre fronteras de guerra, 1780-1781

From the Divina Pastora mission to the pastories of the San Francisco de Patos hacienda. Capture and transfer of Pames indians between war frontiers, 1780-1781

Gilberto Sebastián Sánchez Luna

Universidad Autónoma de Coahuila

gilberto.sanchez@uadec.edu.m

Recepción: 17 de julio de 2022/Aceptación: 30 de octubre de 2023

Resumen

Este texto analiza el traslado en 1780-1781 de indios pames de la misión de la Divina Pastora actualmente en San Luis Potosí hacia las pastorías de la hacienda de San Francisco de Patos hoy General Cepeda, Coahuila. Este estudio de tipo cualitativo plantea que la captura y traslado de indios pames de una frontera de guerra no únicamente perseguía el propósito de disminuir su oposición al avance español, sino utilizar su fuerza de trabajo en haciendas ubicadas en regiones distantes donde la resistencia era menor. Las fuentes principales son los libros de la parroquia de San Francisco de Asís y de la misión. Se revisa el contexto histórico-geográfico y la situación en que se encontraba la lucha contra los indígenas nativos en ambas fronteras de guerra y los limitados resultados que los franciscanos obtuvieron en la evangelización de los indígenas y su incorporación al sistema productivo impuesto por los españoles. Se concluye que la captura y traslado de unidades familiares de indios pames fue una estrategia recurrente que facilitó la colonización del Nuevo Santander y regiones vecinas y permitió a los pames sobrevivir como grupo bien diferenciado culturalmente dedicado a las actividades agropecuarias de la hacienda de San Francisco de Patos.

Palabras clave: guerra, indios, resistencia, colonización, fronteras.

Abstract.

This text analyzes the transfer in 1780-1781 of Pame indians from the Divina Pastora mission, currently in San Luis Potosí, to the pastories of the San Francisco de Patos hacienda, today General Cepeda, Coahuila. This qualitative study suggests that the capture and transfer of Pame indians from a war frontier not only pursued the purpose of diminishing their opposition to the Spanish advance, but also to use their labor force in haciendas located in distant regions where resistance was less. The main sources are the books of the parish of San

Francisco de Asís and of the mission. The historical-geographical context and the situation in which the fight against the native indigenous peoples found themselves on both frontiers of war and the limited results that the franciscans obtained in the evangelization of the indigenous people and their incorporation into the productive system imposed by the Spanish are reviewed. It is concluded that the capture and transfer of family units of Pame indians was a recurring strategy that facilitated the colonization of Nuevo Santander and neighboring regions and allowed the Pames to survive as a well-differentiated cultural group dedicated to the agricultural activities of the San Francisco de Patos hacienda.

Key words: war, indians, resistance, settlement, frontiers.

Introducción

El 30 de diciembre de 1780, María Tomasa, hija legítima de Juan Antonio de la Cruz y María Petra, ambos indios pames “arrimados a las pertenencias” de la hacienda de San Francisco de Patos fue bautizada en la iglesia de San Francisco de Asís, ayuda de la parroquia de Santa María de las Parras.¹ El bautismo de María Tomasa fue el primero que se impartió a los indios pames que nacieron en la mencionada hacienda y sirve como punto de partida para este trabajo que tiene como objetivo analizar el contexto y las causas del traslado de indios pames asentados en la misión de la Divina Pastora a la hacienda de Patos y las condiciones en que se encontraban ambas fronteras de guerra a fines del siglo XVIII. La hacienda de San Francisco de Patos o Patos como fue conocida, ubicada al sur de la Nueva Vizcaya, funcionó como eje del poblamiento del espacio comprendido entre el pueblo de Parras y la villa del Saltillo desde las últimas décadas del siglo XVI y primeras del XVII. La indispensable mano de obra que requería la hacienda, fue proporcionada por negros y mulatos esclavizados al igual que indios nómadas y seminómadas que resistían el avance hispano y al que fueron incorporados en 1780-1781, los indios pames procedentes de la misión de la Divina Pastora perteneciente a la jurisdicción de Rioverde al sur del Nuevo Santander. Los acontecimientos que se analizan en este trabajo sucedieron en dos espacios distantes entre sí y situados al norte de la Nueva España, ambos considerados fronteras de guerra debido al enfrentamiento de los grupos nativos con los colonizadores y al dominio ejercido por éstos últimos, lo que determinó una conformación, social, cultural y política propia. A finales del siglo XVIII, ambos espacios presentaban diferentes manifestaciones de resistencia indígena.

Este trabajo es un estudio de tipo cualitativo a partir de los registros

¹“Libro de bautismos de San Francisco de Asís”, 1772-1781, Archivo Parroquial de San Francisco de Asís, General Cepeda, Coahuila (en adelante APSFAC), vol. n.º 2, f. 106v, Family Search, acceso el 30 de marzo de 2023, <https://www.familysearch.org/es/>

de bautismo, matrimonio y defunción de la ayuda de parroquia de San Francisco de Asís en la hacienda de Patos a partir de 1762 y de los bautismos de la misión de la Divina Pastora a partir de 1756. El análisis se complementa con otras fuentes primarias y secundarias de tipo cualitativo. Este estudio de divide en cuatro partes. Comienza con el contexto histórico geográfico y del paisaje al sur de la Nueva Vizcaya y al sur del Nuevo Santander, se revisa el concepto de frontera de guerra y de “guerra justa” aplicados por los españoles para el sometimiento de los indígenas. En el segundo apartado se aborda el panorama general en que se encontraba la colonización y la evangelización de los indígenas en ambas regiones, se revisan los aspectos de la jurisdicción civil y eclesiástica de ambos asentamientos y el mensaje iconográfico de san Francisco de Asís y la advocación mariana de la Divina Pastora. En el tercer apartado se presentan aspectos de la dinámica demográfica de los pames en Patos, finalmente en las conclusiones se reflexiona, entre otros aspectos, en los factores que permitieron su supervivencia como grupo cultural bien definido hasta fines del periodo colonial.

El espacio geográfico al sur de la Nueva Vizcaya y al sur del Nuevo Santander

Desde la segunda mitad del siglo XVI, al norte de la Nueva España en la región ubicada entre la Sierra Madre Oriental y la Sierra Madre Occidental, se desarrolló un paulatino proceso de poblamiento en diferentes espacios geográficos. Esta región conformada por planicies y montañas estaba ocupada por grupos “cuya filiación lingüística es poco conocida y sus economías difieren mucho entre sí, aquí se encuentran recolectores como los tobosos, cazadores como los huachichiles, pescadores como los laguneros, cultivadores incipientes como los conchos o cultivadores más desarrollados como los sumas y jumanos”.²

Las planicies del norte y centro de México están separadas por cadenas montañosas con elevaciones típicas de 1 300 m.s.n.m. o mayores. Los terrenos entre las sierras forman cuencas cerradas que acumulan agua periódicamente. “Estas planicies incluyen depósitos aluviales de importantes espesores de edades del Cenozoico al Cuaternario. Los sedimentos son rocas de tamaño variable depositados en las montañas. En las cuencas, la evaporación de las aguas ocasionó la cristalización de sales”.³ Como resultado de lo anterior,

2 Cecilia Sheridan, *Anónimos y Desterrados. La contienda por el “sitio que llaman Quauyla” Siglos XVI-XVIII* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2000), 35.

3 Felipe Arreguín Cortés, Rubén Chávez Guillén y Pedro Soto Navarro, eds. *Una revisión de la presencia de arsénico en el agua subterránea en México* (México: Comisión Nacional del Agua-Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2012), acceso14 de enero de 2022, <http://www.elaguapotable.com/Ars%C3%A9nico%20en%20el%20agua%20subterránea%20en%20Mexico.pdf>

los cuerpos de agua disminuyeron su volumen y aumentaron su contenido de sales, lo que favoreció la aparición de pastizales.

A la llegada de los conquistadores al norte de la Nueva España, los pastos de las planicies eran aprovechados por los incontables rebaños de bisontes, berrendos y borregos cimarrones que eran cazados por los grupos nómadas que ocupaban la región. “Los tipos de pastizal que se encuentran son el zacate salado, el jihuite, el zacatón alcalino, el enebro-encino, el halofítico en la región de Cuatro Ciénegas y en los márgenes lacustres de las cuencas cerradas con diferentes contenidos de salinidad”.⁴

Este fue el paisaje que encontraron los conquistadores que se internaron por las planicies ubicadas al norte de la Nueva España en busca de riquezas. Cecilia Sheridan propone que en la segunda mitad del siglo XVI aparece el concepto de “frontera de guerra como respuesta a los intentos militares de avanzar en una región habitada por grupos nómadas guerreros reacios a la invasión de sus tierras”.⁵ La política que los españoles llamaron de “guerra justa” se hizo evidente desde las primeras entradas de Nuño de Guzmán para la captura y venta de indios de las provincias de Pánuco y Michoacán y su traslado a las Antillas para sustituir la mano de obra aborigen que fue súbitamente reducida desde los primeros contactos con Cristóbal Colón. Hernán Venegas sostiene que, ante el elevado costo de los esclavos africanos por el proceso de caza, traslado, porcentaje de muertos o suicidas durante el viaje y pago de impuestos, la caza y traslado de indios esclavizados se convirtió en la alternativa de mano de obra para los hacendados antillanos. La cacería de seres humanos dio inicio de inmediato, a pesar de que las leyes dictadas por la Corona para su protección dijeran lo contrario.⁶

La lucha contra los indios nómadas se apoyaba en el derecho otorgado a los reyes de España por el papa Alejandro VI de obtener soberanía sobre los territorios descubiertos y justificaba recurrir a la fuerza de las armas, en caso de que los indios se negaran a reconocer la autoridad del rey de España y aceptar la predicación del Evangelio. Para ello Juan Ginés de Sepúlveda redactó la doctrina que permitía hacer legítima la guerra contra los indios para conquistar su territorio en caso “de que no quisieran admitir la religión cristiana ni someterse voluntariamente a los reyes de Castilla después de haber sido conminados a hacerlo”.⁷

4 Miranda, Faustino y Efraím Hernández, citados por Cecilia Sheridan, *Anónimos y desterrados. La contienda por el “sitio que llaman Quauyla” siglos XVI-XVIII* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2000), 33-39.

5 Sheridan, *Anónimos y Desterrados...*, 17.

6 Hernán Maximiliano Venegas Delgado y Carlos Manuel Valdés Dávila, *La ruta del horror. Prisioneros indios del noreste novohispano llevados como esclavos a La Habana, Cuba (finales del siglo XVIII a principios del siglo XIX)* (México: Universidad Autónoma de Coahuila-Plaza y Valdés, 2013), 25-32.

7 Bartolomé de Las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (Barcelona: Editorial Fontamara, 1979), 179-181.

Para la óptica europea, los indígenas nómadas y seminómadas, no eran considerados habitantes del territorio. Su existencia significaba *ausencia* de seres humanos y por lo tanto no tenían derechos sobre la tierra. A pesar de que se acumularon denuncias contra las actividades de los cazadores de indígenas, en opinión de Hernán Venegas “pronto llegaron con nuevos bríos un buen número de portugueses y judíos que ya tenían amplia experiencia en la trata de seres humanos”.⁸

Al sur de la Nueva Vizcaya, en un territorio donde las diversas sierras y serranías constituyen un sistema de topoformas de lomeríos, mesetas, bajadas, llanuras y valles, la diversidad de climas incluye entre otros, el semicálido subhúmedo con lluvias en verano, seco muy cálido y cálido, incluyendo semiseco semicálido y seco en las zonas bajas y hasta el semifrío subhúmedo en las zonas altas. Por las razones que se mencionaron líneas arriba, el clima de la región a finales del siglo XVI y principios del XVII, cuando empezó a formarse la hacienda de Patos, era muy diferente al de la actualidad. La evaporación y utilización de las aguas para las actividades agropecuarias ocasionó la progresiva disminución y desaparición de las corrientes y cuerpos de agua como lagunas, ríos, arroyos, ciénegas, derramaderos y otros, que únicamente persisten en la toponimia de la región. Un ejemplo de la transformación que ha sufrido el espacio donde se estableció la hacienda de Patos es el arroyo del mismo nombre. Esta corriente se origina a una altura de 3 000 m.s.n.m. en la parte alta de la sierra la Concordia, que se ubica entre Coahuila y Zacatecas, sigue una trayectoria sur a noreste⁹ y formaba una ciénega que, de acuerdo con la costumbre española de designar los nombres de los ríos, en base a alguna característica, en este caso la presencia de patos silvestres, adquirió el nombre de Ciénega de los Patos.

Este era el escenario en el que, durante la segunda mitad del siglo XVI, inició un proceso de poblamiento que dio lugar al establecimiento de asentamientos para la creación de centros mineros a partir de 1554, cuando Francisco de Ibarra, un joven vasco de 16 años sobrino de Diego de Ibarra quien era yerno del virrey Luis de Velasco, realizó expediciones de exploración y conquista por lo que recibió el nombramiento de gobernador y capitán general de la Nueva Vizcaya y fundó la Villa de Durango en 1563, misma que fue designada capital de la nueva gobernación.¹⁰

Otro proceso de poblamiento que interesa para los propósitos de este estudio, es el que se desarrolló al sur del Nuevo Santander en el actual municipio de Rio Verde en el estado de San Luis Potosí. La región de Rio

8 Venegas y Valdés Dávila, *La ruta del horror...* 25-32.

9 Celestino Flores López y Alejandro Zárate Lupercio, *Marco de referencia de la investigación del departamento Forestal* (Saltillo: Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, 2005), 4.

10 Chantal Cramaussel, ed., *Los caminos transversales. La Geografía Histórica olvidada de México* (Zamora: El Colegio de Michoacán-Universidad Juárez del Estado de Durango, 2016), 107-126.

Verde como espacio de frontera tiene una geografía y proceso histórico diferentes del sur de la Nueva Vizcaya. Antes de la llegada de los españoles, en esta región ya existían “grupos sedentarios venidos del sur y/o del este. El área de Río Verde se encuentra en la región fronteriza de Mesoamérica con los grupos trashumantes”.¹¹ En opinión de Dominique Michelet, en esta región confluyeron diferentes grupos, uno procedente de la llanura costera de Veracruz central, otro de las cercanías de Pánuco y el último de Teotihuacán, los descendientes de estos grupos sedentarios se convirtieron en seminómadas y es probable hayan constituido parte de los indios pames que la ocupaban en el siglo XVI.¹²

La región de Río Verde es cruzada por diversas corrientes fluviales entre las que se encuentra el río del cual toma su nombre que, conforme la recorre adquiere diferentes nombres, como: Bagres, Vielma y Pastora. El Río Verde se origina a 35 km al oriente de la ciudad de San Luis Potosí a una elevación de 2 600 m.s.n.m. y es el principal afluente del Río Tampoacán que confluye al Río Santa María. Los principales afluentes del Río Verde son los ríos Santa Catarina, Caracol y el arroyo Rayón. Las aguas de estos ríos son tributarias del Pánuco que desemboca en el Golfo de México.¹³

La región de Río Verde es una llanura delimitada al sur y al oeste por las serranías de la Sierra Gorda. Su clima es seco-semiseco, caluroso, con una temperatura media anual de 21° C y con lluvias en verano. Su suelo es derivado de material calizo sedimentario, con rocas calizas, calcilitas y conglomerados calcáreos; son suelos profundos de color grisáceo o negro, con textura franco arenosa y arcillo limosa. La vegetación es predominante en matorral desértico y cactáceas como mezquite, huizache, nopal, lechuguilla, maguey y gobernadora. La fauna está representada por coyote, venado cola blanca, jabalí, tejón, tlacuache, víbora de cascabel, liebre y leoncillo.¹⁴ En ambos espacios geográficos, la flora y la fauna era similar y característica de las regiones semidesérticas.

Colonización y evangelización al sur de la Nueva Vizcaya y al sur del Nuevo Santander

La creación de la Nueva Vizcaya, originó la disputa por la jurisdicción de los yacimientos de plata, pues la Audiencia de Guadalajara consideraba

11 Rosa Brambila Paz y Dominique Michelet, “Río Verde, San Luis Potosí,” *Journal de la Société des Américanistes*, n.º 83 (1997), https://www.persee.fr/doc/AsPDF/jsa_0037-9174_1997_num_83_1_2815.pdf.

12 Brambila y Michelet, “Río Verde”, 322.

13 María de los Ángeles Yáñez Rodríguez, *Caracterización del acuífero Río Verde, San Luis Potosí con el método magnetotérmico* (tesis de maestría, Instituto Potosino de Investigación Científica y Tecnológica, 2019), 11.

14 Coordinación Estatal para el Fortalecimiento de los Municipios, “Rioverde, S.L.P.” Monografías de los Municipios de México (2012): 7-8. acceso el 19 de junio de 2022, <http://www.cefimslp.gob.mx/monografias-municipales/2012/rioverde/files/rioverde.12.pdf>.

que los territorios descubiertos pertenecían a la Nueva Galicia, ya que sus fundadores procedían de ahí. Sin embargo, con el apoyo del virrey, Francisco de Ibarra se desvinculó de cualquier compromiso con la Nueva Galicia.¹⁵ A partir de los primeros años de iniciada la colonización en la Nueva Vizcaya, las expediciones de exploración y conquista se dirigieron hacia el oriente, donde los asentamientos españoles eran abandonados debido a la amenaza de los indios nómadas, al tiempo que se reintentaba la fundación de pueblos, como estrategia de poblamiento a la que se incorporaría poco después Francisco de Urdiñola.

En opinión de Valentina Garza Martínez, de una campaña de persecución de un grupo de indios, resultó el hallazgo de yacimientos de plata que derivó en la fundación de Mazapil en 1568, pues no formó parte del proyecto de conquista que estaba realizando Francisco de Ibarra para la Nueva Vizcaya, por esta razón Mazapil formó parte de la Nueva Galicia. El hallazgo de las minas de Mazapil no fue tan casual, había el antecedente del viaje realizado por fray Pedro de Espinareda en 1567. Fray Pedro era vicario y juez apostólico del convento de Nombre de Dios, siguió el curso del río Nazas y llegó a una gran laguna que estaba rodeada de pueblos de indios. Recorrió este espacio geográfico e informó a la Audiencia de Guadalajara de sus hallazgos y recomendó la realización de una expedición.¹⁶

Al año siguiente, Francisco de Ibarra, desde la Nueva Vizcaya, envió a un grupo de soldados rumbo a Mazapil al mando de su tío Martín López de Ibarra, quien estableció fundaciones mineras y repartió mercedes de tierras, por lo que dichas tierras pasaron a la jurisdicción de la Nueva Vizcaya.¹⁷ Hacia 1572, llegó a la Nueva España el vasco Francisco de Urdiñola quien para 1578 ya era estante en las minas de Aviño, donde participó como simple soldado en las campañas contra los indios guachichiles que asaltaban Santiago del Saltillo y el Real de Mazapil. En 1583, recibió el nombramiento de capitán de la tropa de este real de minas, recorrió el territorio y defendió los poblados de españoles de los ataques de los indios.¹⁸ Llama la atención que fue precisamente en ese año cuando inició la construcción de la hacienda de Patos, utilizando para ello la fuerza de trabajo de los indios reclutados en acciones de guerra.

15 Valentina Garza Martínez, *Poblamiento y colonización en el Noreste novohispano. Siglos XVI-XVII*, (tesis de doctorado, El Colegio de México, 2002), 31.

16 Chantal Cramaussel, *Poblar la frontera. La provincia de Santa Bárbara en la Nueva Vizcaya durante los siglos XVI y XVII* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006), 31.

17 Garza Martínez, "Poblamiento y colonización", 41.

18 María Vargas-Lobsinger, *Formación y decadencia de una fortuna. Los mayorazgos de San Miguel de Aguayo y de San Pedro del Alamo, 1583-1823* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1992), 18-19.

De acuerdo con María Vargas-Lobsinger:

El 16 de agosto de 1583, López de Ibarra, concedió a Francisco de Urdiñola “un sitio de ganado mayor, seis caballerías de tierra para siembra, dos solares para casas con sus suertes de huertas y un herido de molino sobre el río de los Palmitos-Nogales que está entre la villa del Saltillo y las Parras, diez leguas poco más o menos de la dicha villa.” Para el 8 de noviembre, la propiedad escogida estaba poblada con sus ganados y se le dio posesión de ella. Ese mismo año Urdiñola adquirió por compra que hizo a Juan Alonso, otro sitio de estancia de ganado mayor, dos heridos de molino y dos caballerías de tierra en la Ciénega de los Patos. Estas dos estancias fueron el núcleo alrededor del cual, se empezó a construir la hacienda de San Francisco de Patos en 1583.¹⁹

Como se puede apreciar, la introducción de ganado se realizó desde el inicio de la construcción de la hacienda en 1583. El cultivo de trigo y la producción de harina se asoció con la crianza de ganado mayor: vacas, bueyes, caballos, yeguas, burros y mulas. En opinión de Chevalier, la reproducción casi prodigiosa del ganado en los vastos pastizales, ocasionó que los hatos invadieran tierras no mercedadas, así, sin ser propietarios del suelo, los criadores de ganado se iban reservando poco a poco el uso exclusivo de él.²⁰ Este proceso se repitió en ambos espacios de estudio.

El toponímico de la hacienda de San Francisco de Patos combina el nombre del propietario, el del santo patrono y una característica de la región que ya no es posible observar en los alrededores: una ciénega con patos silvestres. En opinión de Cecilia Sheridan, el acto de bautizar el espacio es un acto de apropiación, una necesidad de nombrar el rumbo hacia un lugar tangible.²¹ Asignar el nombre de un santo a un lugar, representaba el primer paso hacia su cristianización, lo que era indispensable por encontrarse la ciénega en un espacio habitado por indios gentiles. De esta manera, dar un nombre cristiano a un lugar, equivalía a un acto fundacional de suma importancia para el proceso de evangelización iniciado por los franciscanos.

Los franciscanos entraron en Zacatecas en 1546 y en 1558, se instalaron en un hospicio construido por los vecinos de la ciudad. Ocho años más tarde, se erigió la custodia con cinco conventos: Nombre de Dios, Durango, San Pedro y San Pablo de Topia, valle de San Bartolomé y San Buenaventura de Peñón Blanco. Fray Francisco de Espinareda fue su primer custodio. Para

19 Vargas-Lobsinger, *Formación y decadencia...*, 22-24.

20 François Chevalier, *La formación de los latifundios en México* (México: Fondo de Cultura Económica, 1976), 145.

21 Sheridan, *Anónimos y desterrados...*, 20.

la década de 1580, ya tenía 40 religiosos y diez conventos que aumentaron a catorce a finales del siglo XVI. Se transformó en provincia en 1603 por bula de Clemente VIII. La provincia franciscana de San Francisco de Zacatecas se extendió por Nueva España, Nueva Galicia, Nuevo Reino de León y Nueva Vizcaya y abarcó los obispados de Michoacán, Guadalajara y Durango.²² Debido a lo anterior, fueron los primeros en iniciar la evangelización de los naturales de ambas regiones en estudio.

En lo que respecta a la iconografía, san Francisco siempre aparece vestido con el sayal de la orden, una tela tejida con lana burda (como las que se producían en la hacienda de Patos) ajustada a la cintura por el cordón de tres nudos, los cuales aluden a los votos de pobreza, castidad y obediencia. Sus emblemas son el lobo, el cordero, los peces, los pájaros que recuerdan que san Francisco era amigo de los animales y de la naturaleza. Con los estigmas en manos y pies, se crea un paralelismo entre su vida y la pasión de Cristo. En ocasiones aparece con los evangelios o un crucifijo en la mano.²³ Estos atributos conformaron una representación ejemplar e idónea para la vida de los esclavos y sirvientes en la hacienda, y de los pastores de ovejas.

A pesar de haber iniciado los franciscanos la evangelización de los naturales al sur de la Nueva Vizcaya, los resultados no fueron los esperados por las autoridades civiles, los jesuitas retomaron esta tarea cuando se realizó la fundación definitiva de Parras. Al formarse el obispado de Durango en 1620, la parroquia de Parras pasó al clero secular y los jesuitas fueron desplazados por sacerdotes diocesanos. La concentración de indígenas como trabajadores en la hacienda de Patos hizo necesaria la existencia de una capilla para la conversión religiosa y facilitó el proceso de formación de este nuevo núcleo de población, desde la cual se administraban otras haciendas, cada una llegó a contar con su propia capilla, a la que el teniente de cura de Patos acudía a impartir los sacramentos. La existencia de una capilla en las haciendas que más tarde integraron el latifundio del marquesado de San Miguel de Aguayo, sugiere la utilización de una fuerza de trabajo indígena abundante, complementada con esclavos de procedencia africana que mediante el mestizaje contribuyó a la consolidación de la población mediante la celebración de matrimonios. En Patos, la presencia franciscana fue permanente durante toda la época colonial, probablemente debido al constante reclutamiento de indígenas gentiles como mano de obra, al igual que la de los jesuitas hasta poco antes de su expulsión. En ausencia de sacerdotes diocesanos, los miembros de ambas órdenes impartían los sacramentos.

²² Pilar Hernández Aparicio, "Estadísticas franciscanas del siglo XVII", en *Actas del III Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo, siglo XVII*, (La Rábida, Editorial Deimos, 1989), 556-591.

²³ Lucía Gómez-Chacón. "San Francisco de Asís" Base de datos digital de Iconografía Medieval. Universidad Complutense de Madrid, acceso 7 de octubre de 2019, <http://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/san-francisco-de-asis>.

El progresivo asentamiento de indígenas en Patos y su cristianización, fue un proceso paralelo a las acciones de “pacificación” de los indígenas promovido a mediados del siglo XVII por la Corona. En cédula real dirigida a los oficiales de la Real Hacienda en relación a las cartas remitidas en fechas de 10 de julio y 18 de diciembre de 1648 por Diego Guajardo Fajardo, gobernador de la Nueva Vizcaya, el rey solicitaba que se gastara de la Real Hacienda solo lo inexcusable, y que, si no se lograba la pacificación, se debía dar cuenta detallada de todo lo gastado. Por esta razón, no extraña que los indios asentados en Patos, consintieran el reclutamiento forzoso como alternativa de sobrevivencia y continuaran siendo gentiles y debido a la obligación de llevar una vida religiosa, aceptaran que sus hijos recibieran el bautismo, tal y como puede apreciarse en la siguiente partida asentada por el sacerdote jesuita Gaspar de Contreras:²⁴ Por esta razón, no extraña que los indios asentados en Patos, consintieran el reclutamiento forzoso como alternativa de sobrevivencia y continuaran siendo gentiles y debido a la obligación de llevar una vida religiosa, aceptaran que sus hijos recibieran el bautismo, tal y como puede apreciarse en la siguiente partida asentada por el sacerdote jesuita Gaspar de Contreras:

El 21 de diciembre de 1651, bauticé con licencia del párroco [Mateo de Barraza] a Thomas, indio Coahuila, párvulo de un año al parecer, cuyos padres, aunque gentiles, pidieron fuese bautizado, ya un año que asisten en esta hacienda de Patos. Fue padrino Domingo de Sillar, español. El bautizado es de nación Siboporamé.²⁵

Para 1653, los sacramentos que se impartían en las diferentes capillas de los pueblos de visita, incluido Patos, aún se asentaban en los libros de Santa María de las Parras. El libro más antiguo que existe de esta parroquia es de información matrimonial, contiene partidas que tienen estructura muy diversa, sus fojas se encuentran deterioradas, rotas, manchadas y únicamente se pueden rescatar datos aislados y dispersos de los primeros sacramentos. Las naciones de procedencia de los bautizados de Patos son: Baborinama, Baharí, Borrados, Caguapaia, Coahuila, Coroapa, Chichimeca, Iabola, Mamoquané, Mopelamé, Odoamé,²⁶ Oramé, Pacho, Siboporamé, Titipora, Toca y Tusares.

24 “Gastos de pacificación de indios en Nueva Vizcaya, 22 de septiembre de 1649”, Archivo General de Indias (en adelante AGI), ES.41091.AGI/24//GUADALAJARA,230, L.3, fs. 80-81, Pares, acceso 25 de marzo de 2023, <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/find?nm=&texto=pacificaci%C3%B3n+de+los+indios+de+la+nueva+vizcaya>

25 “Libro de información matrimonial de la Parroquia de Santa María de las Parras”, 1627-1725, Archivo Parroquial de Santa María de las Parras, Parras, Coahuila (en adelante APSMP) Hojas sueltas sin número de identificación, Family Search, acceso el 30 de marzo de 2023, <https://www.familysearch.org/es/>

26 Chantal Cramausel, menciona que “odame” es el nombre con el que se autonombran los

Durante la segunda mitad del siglo XVII, la población de Patos se incrementó con niños que eran gentiles antes de ser bautizados. El 2 de abril de 1674, el Br. Thomas de Lohera, bautizó en Patos a Francisco de siete años, Antonio de nueve, Ignacio de seis, Margarita de seis y Teresa de seis, todos eran traídos de la *gentilidad*.

Referente a las partidas de matrimonio, en algunas se logra identificar la ocupación de los contrayentes, se mencionan indios laboríos, pastores, boyeros, sirvientes de los carros del general Agustín de Echeverz y Subiza, un indio fiscal de la hacienda de Patos, un indio que era capitán de los indios de la hacienda de La Castañuela y un indio vaciero. Los contrayentes fueron identificados de nación Baharí, Catujana, Cuapiala, Hodahamé, Oramé y Yegualé. Otros indios se identificaron por el lugar donde fueron ubicados para laborar dentro del latifundio y habían nacido: naturales de la hacienda de Patos, Castañuela, Carbonera, la pastoría de San Antonio o dijeron ser mulatos esclavos de la hacienda. Otros procedían de lugares alejados del latifundio como la ciudad de Celaya, México, la villa de León y otros. Destacan dos matrimonios colectivos, lo que denota que había cónyuges recién convertidos. El primero de nueve parejas, en donde los varones eran naturales de la hacienda de Patos y las mujeres de nación Catujana. En otro matrimonio colectivo cuatro indios de nación Cuaguapaia casaron con cuatro indias, sin especificar su nación. Es evidente que la nación, era asignada por los misioneros y que antes de ser casados, fueron bautizados.

El matrimonio de indígenas reclutados con los naturales de la hacienda de Patos, indios cristianizados o mestizos nacidos al interior del latifundio o en villas y ciudades distantes de la hacienda de Patos fue una de las vías con las que se conformó la población de Patos. El continuo reclutamiento, exterminio y esclavización en las haciendas de españoles, contribuyó a la debacle de la población indígena durante el siglo XVII. Otras vías fueron las epidemias traídas por los españoles y la llamada “pacificación”.

La guerra de exterminio de los indígenas se prolongó durante todo el siglo XVII y se continuó hasta el siglo XVIII. El 20 de noviembre de 1777, desde la hacienda de Patos, Teodoro de Croix, comandante general de las Provincias Internas de Oriente, no únicamente relató en su diario su recorrido desde la Ciudad de México hasta Durango, sino el sentido del término “pacificación”. Al referirse al Real de Sombrerete, escribió: *Este real padeció muchas hostilidades en el tiempo de los indios tobosos, cocoyames, acodames, terocodames, cicimbres, pues en el año de 1686, entraban a carretadas los*

actuales tepehuanes, lo que implica que miembros de esta etnia fueron avecindados por Francisco de Urdiñola en Parras. Chantal Cramausse, “De cómo los españoles clasificaban a los indios. Naciones y encomiendas en la Nueva Vizcaya Central”, en *Nómadas y sedentarios en el norte de México. Homenaje a Beatriz Braniff*, ed. por M.A. Hers, (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas, 2000), 275-305.

*cuerpos muertos.*²⁷

En 1683, el presbítero Francisco de Meneses, se convirtió en el primer teniente de cura de San Francisco de Asís.²⁸ A partir de ese año la ayuda de parroquia contó con libros propios. El proceso de hispanización y el progresivo mestizaje dejó en el olvido los orígenes étnicos de aquellos que llegaron de manera involuntaria desde el establecimiento de la hacienda. El término *nación*, ya no se menciona en las partidas sacramentales del siglo XVIII.

De manera paralela a su consolidación como centro de producción, la población de Patos experimentó una evolución que permitió su supervivencia y desarrolló una forma de vivir ligada a las actividades económicas de la hacienda. Para el siglo XVIII, la población se encontraba consolidada y estaba compuesta por grupos de calidad bien diferenciados y con predominio de mulatos, mestizos e indios. El grupo de españoles y el de castas eran minoritarios. Este era el contexto socio racial que a partir de 1780 se enriqueció con la llegada masiva de indios pames procedentes de la misión de la Divina Pastora. ¿Por qué se trasladaron indios pames de una frontera de guerra a otra? ¿Cuáles fueron los motivos para ser exterminados de su lugar de origen? ¿Cuál fue la ruta seguida para su traslado? ¿Cómo fue la dinámica demográfica de los pames en la hacienda de Patos? ¿En qué estancias o rancherías fueron asentados? Antes de dar respuesta a estas preguntas, se analizarán los procesos de colonización y evangelización en la región de Rio Verde, donde al igual que en el sur de la Nueva Vizcaya, la conversión de los indios pames fue seguida del reclutamiento forzoso en las haciendas, incluidas aquellas que se encontraban en territorios de frontera y alejadas de la Colonia del Nuevo Santander.

Los indios pames que habitaron la región de Rio Verde, en la zona media del actual estado de San Luis Potosí, pertenecían al grupo conocido como pames del norte. Patricia Gallardo, quien cita a Dominique Chemín, menciona que, durante el periodo colonial este grupo fue forzado a movilizarse primero a las misiones franciscanas, luego a las haciendas y por último, a mediados del siglo XVIII hacia la recién fundada Colonia del Nuevo Santander. Para esta época, los pames ya eran agricultores pues vivían del cultivo de maíz, frijol y caña de azúcar.²⁹

La frontera de Rioverde era un territorio que abarcaba el partido de

27 “Carta n° 118 de Teodoro de Croix, comandante general de las Provincias Internas, remitiendo el diario de su marcha desde México a Durango, desde el 4 de agosto al 22 de noviembre de 1777”, AGI, ES.41091.AGI/ 24// Guadalajara,516, N.107, Pares, acceso 25 de marzo de 2023, <https://pares.mcu.es/Pares/Busquedas20/catalogo/?find?nm=&texto=hacienda+de+pato>

28 Agustín Churruca Peláez *et al*, *El Sur de Coahuila en el siglo XVII* (Saltillo: Universidad Iberoamericana, 1990), 190.

29 Patricia Gallardo Arias, “Movilizaciones de los pames del norte”, *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, n.º 29 (2022): 289-310.

Rioverde, el norte de la alcaldía mayor de Santiago de los Valles y el sur del Nuevo Santander. En opinión de José Alfredo Rangel Silva, en esta región “los pames no eran los únicos chichimecas que ocupaban el territorio, pues las fuentes mencionan guascamas, mascorros, caysanes, alaquines, jijotes, guazancoros y samues”.³⁰ La evangelización de los indios pames asentados en esta frontera, comenzó por los franciscanos de la custodia de Rio Verde perteneciente a la provincia franciscana de San Pedro y San Pablo de Michoacán. Debido al fracaso o pobres resultados en el proceso de cristianizar y convertir a los pames en mano de obra de estancias y haciendas, las labores de evangelización se prolongaron durante los siglos subsiguientes ante las acciones de resistencia de los indígenas a vivir congregados en las misiones franciscanas.³¹

Otros factores que contribuyen a explicar los resultados obtenidos en la conversión de los indígenas fueron los abusos de los estancieros y la invasión de las tierras de las misiones por el crecimiento territorial de las haciendas, como ya se explicó líneas arriba. Esta situación de dominio de los recursos incluido el de la mano de obra marcó la relación de los estancieros y los indígenas,³² e hizo necesario que se reforzara la estrategia de establecer misiones franciscanas para favorecer su incorporación al mundo novohispano.

Hacia 1612, una cédula real autorizó el establecimiento de misiones para la conversión de los indios de Rio Verde Valle de Conzá, Cerro Gordo, Jaumave y otras partes de sus distritos, pero estas misiones tuvieron efímera existencia ante la hostilidad de los indígenas y a los enfrentamientos entre los indios congregados y los mayordomos de las haciendas que se habían apropiado de las tierras en las que sus ganados dañaban las milpas de los indígenas en Rioverde. Los enfrentamientos se prolongaron durante todo el siglo XVII, los pames continuaron resistiéndose a la vida sedentaria, otros optaron por vivir en las misiones sólo cuando recibían ropa, alimentos y demás artículos de uso cotidiano.³³

En opinión de Leonardo González Leos, a inicios del siglo XVIII, un grupo de pames de más de 100 familias vivían aún de manera seminómada al noroeste de Rioverde. Al no poder ser incorporados a otras poblaciones, las autoridades civiles tomaron la decisión en 1722, de establecerlos en tierras de escaso valor pertenecientes a la hacienda de Santa Rosa de la Angostura propiedad de Francisco de Mora. En 1753 como parte de la estrategia de José de Escandón de congregar a los pames en misiones se fundó la misión de la Divina Pastora, la población quedó dependiente de la capitanía de Rio Verde

30 José Alfredo Rangel Silva, “Pames, franciscanos y estancieros en Rioverde, Valles y sur de Nuevo Santander, 1600-1800”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, n.º 120 (2009): 225-266.

31 Rangel Silva, “Pames, franciscanos...”, 225.

32 Rangel Silva, “Pames, franciscanos...”, 227.

33 Rangel Silva, “Pames, franciscanos...”, 230.

en lo administrativo y militar y en lo religioso de la provincia franciscana de Michoacán que envió a un religioso para que se encargara de la misión.³⁴

El templo de la misión, situado a 20 km del actual Río Verde, fue dedicado a la advocación mariana de la Divina Pastora de las almas. La creación de esta imagen hacia 1703 se debe a una idea de fray Isidoro de Sevilla, un fraile capuchino que mandó pintar a María sentada sobre una peña, con un sombrero pastoril en su espalda, en la mano izquierda sostiene al niño y la mano derecha se posa sobre un cordero, algunas ovejas que simbolizan su rebaño rodean a la virgen. Al año siguiente un escultor realizó la primera talla de la Divina Pastora. El culto a María bajo esta advocación creció rápidamente y correspondió a los capuchinos el mérito de su promoción en España y a mediados del siglo XVIII, su culto se difundió por América.³⁵ Es lógico suponer que siendo los franciscanos la primera orden en predicar el evangelio en el Nuevo Mundo y la primera en llegar a la región de Rioverde, la promoción de su culto se deba a la provincia franciscana de San Pedro y San Pablo de Michoacán.

Así como san Francisco se convirtió en el santo patrono de la hacienda de Patos, la Divina Pastora de las almas o “Madre del Buen Pastor” y protectora de su rebaño, adquirió la función de ser la patrona de la misión. Su imagen fue usada en el proceso de conversión de los pames y para someterlos al sistema hacendario. Se dispone de libros de bautismos a partir del 21 de noviembre de 1756, cuando fray Francisco Marín estaba a cargo de la nueva población. De acuerdo con la información de las partidas de bautismo, la población se integraba de manera predominante por indios pames, aunque ya se advierte su composición multiétnica por la presencia de mestizos, mulatos, lobos y coyotes que, de manera semejante a los pames, también trabajaban en las haciendas cercanas a la misión, La Gavia, Santo Domingo, La Angostura o la hacienda de Diego Ruiz, entre otras.³⁶

Para 1758, la población de la Divina Pastora ascendió a 195 familias de indios pames.³⁷ Lo anterior a pesar de que en la misión de Santa María Acapulco y San Francisco del Sáuz, el franciscano encargado expresó que:

Se han llevado muchos indios de dichas misiones a la Colonia [del Nuevo Santander] y de las haciendas donde bajan a trabajar, llevándolos

34 Leonardo González Leos, *Pastora: El sermón iconográfico para una comunidad pame del siglo XVIII*, (tesis de maestría, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2000), 4-6.

35 J. F. Cruces Rodríguez, “La Divina Pastora de las almas: historia de la advocación e iconografía y su vinculación con la ciudad de Málaga”, en *Actas del XX Simposium de Advocaciones Marianas de Gloria*. (San Lorenzo del Escorial, 2012), 985-1004.

36 “Libro de bautismos de la Divina Pastora, estado de San Luis Potosí”, años 1756-1807, Archivo Parroquial de la Divina Pastora, Pastora, San Luis Potosí (en adelante APDPSLP), vol. nº 1, foja 2. Family Search, acceso el 30 de marzo de 2023, <https://www.familysearch.org/es/>

37 Rangel Silva, “Pames, franciscanos”, 249-250

lazados cuando no van por las vejaciones e injusticias que con ellos se ejecutan, fuera de no darles de comer pues su ración son dos puños de maíz y un real de salario, que se compone de tantita sal y unos tasajos flacos...³⁸

Es probable que el incremento en el número de familias, haya sido un factor que incrementó la presión sobre la tierra por los indígenas y aumentó su rechazo a vivir congregados en la misión, pues en épocas de escasez volvían a los montes a buscar alimentos, lo que retrasaba su sometimiento al sistema hacendario. Ante esta situación, Fernando Olvera sostiene que el coronel José de Escandón recurrió al exterminio o confinamiento en cárceles como una opción para reforzar el sistema hacendario y la empresa colonizadora. Este autor sustenta que, para Escandón, sólo existió un camino para los que no quisieron incorporarse y trabajar por una paga: erradicarlos. Para cumplir con ese objetivo, el coronel contó con apoyo militar para emprender una guerra “a sangre y fuego”. Los soldados arremetieron contra las misiones, los indígenas que sobrevivieron fueron capturados y trasladados al exterior de la misión por medio de colleras.³⁹

A 30 años de iniciada la colonización y evangelización en el Nuevo Santander, la resistencia nativa continuó presentando obstáculos para el avance hispano. Correspondió a Manuel de Escandón, hijo del coronel y gobernador interino enfrentar los alzamientos, robos y ataques a las villas y haciendas de la región. En opinión de Fernando Olvera, el punto más conflictivo se concentró en el centro-sur del Nuevo Santander durante la década de 1780.⁴⁰ La estrategia militar empleada por el gobernador respondió a la política borbónica que buscaba incorporar a los nativos al sistema productivo de la colonia. La premisa era que quienes se opusieran y no se redujeran, debían ser apresados o exterminados. La ofensiva militar se dedicó a apresar y [exterminar] trasladar en colleras al exterior a los indígenas que opusieron más resistencia, por lo que es posible atribuir a Manuel de Escandón la decisión de trasladar a los pames rebeldes a otra frontera alejada del Nuevo Santander. Una vez sometidos, los pames se volvieron sustitutos de los indios insumisos y en mano de obra barata y disponible. Para los pames del norte, la aceptación de la evangelización no representó alternativa para escapar del trabajo forzado y el exterminio. Debido a las condiciones del traslado, es lógico que muchos hayan muerto en el camino al destierro, antes de ser vendidos en obrajes y haciendas.

38 Rangel Silva, “Pames, franciscanos”, 249-250

39 Fernando Olvera Charles, *Sobrevivir o fenecer en el noreste novohispano. Estrategias de los indígenas ante la colonización y su incidencia en el comportamiento de la resistencia nativa en Nuevo Santander. 1750-1796*, (México: El Colegio de San Luis-Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2019), 39-44.

40 Olvera, *Sobrevivir o fenecer...*, 111.

Dinámica demográfica de los pames en la hacienda de San Francisco de Patos

El 2 de abril de 1780, fray Sebastián Herrera de Arcocha, misionero franciscano de la Divina Pastora registró el último bautismo impartido a un recién nacido pame. En las partidas de bautismo del resto del año, los sacramentados correspondieron a las calidades antes mencionadas con excepción de indios pames.⁴¹ Es probable que la captura y traslado de los pames se haya iniciado posterior a esta fecha, pues para diciembre de ese año, los pames ya se encontraban ubicados en las pastorías de la hacienda de Patos. La partida de bautismo de María Tomasa registrada el 30 de diciembre de 1780 en el libro de bautismos de la ayuda de Parroquia de San Francisco de Asís, con la que se inicia este análisis, sugiere que la estrategia empleada para el traslado fue la captura de unidades familiares.⁴² El capellán de Patos no omitió anotar los nombres de sus padres, lo mismo sucedió con el resto de los recién nacidos pames que, en los años siguientes, recibieron el bautismo. María Petra, madre de María Tomasa realizó el trayecto estando embarazada. Párvulos y adultos, hombres y mujeres con capacidad de producir y reproducirse fueron trasladados en collera.

Para fines del siglo XVIII, prácticamente ya habían sido exterminados los indígenas gentiles que, desde el establecimiento de la hacienda, eran reclutados de manera forzosa en Patos, por lo que los administradores de la hacienda enfrentaban la escasez de mano de obra para la realización de las actividades agropecuarias; por si eso no fuera suficiente, en 1780, una epidemia de viruela ocasionó 76 defunciones, en su mayoría párvulos, pero también afectó adultos.⁴³ La crisis de mortalidad acentuó la escasez de mano de obra. Ante esta situación, es lógico suponer que la alternativa fue la importación de trabajadores que conocieran las labores propias del cultivo de cereales, el pastoreo y la reproducción de ganado mayor y menor, en particular este último debido a que la producción de lana para la elaboración de textiles, era la principal actividad económica de la hacienda. De no hacerlo, se pondría en peligro la continuidad de la hacienda como empresa agropecuaria y el centro de población que representaba.

Al no ser gentiles, los pames pronto entraron a los libros de sacramentos. El análisis de las partidas de bautismo y matrimonio permite conocer algunos

41 “Libro de bautismos de la Divina Pastora, estado de San Luis Potosí”, años 1775-1785, APDPSLP, vol. 1, fojas sin número visible de identificación. Family Search, acceso el 30 de marzo de 2023, <https://www.familysearch.org/es/>

42 Debido a que los hacendados no dejaron evidencia escrita del traslado de los pames, únicamente se cuenta con las partidas sacramentales. El registro de los nombres de los padres de los bautizados permite concluir que ambos padres vivían y llevaron al recién nacido a recibir las aguas del bautismo. No se dispone por el momento con mayores evidencias.

43 “Libro de entierros de San Francisco de Asís”, 1750-1781, APSFSC, vol. 1 folios sin número visible de identificación correspondientes a 1780, Family Search, acceso 30 de marzo de 2023, <https://www.familysearch.org/es/>

aspectos de su dinámica demográfica en Patos. A partir de 1780 y hasta el fin del periodo colonial, un total de 95 pames recién nacidos fueron bautizados en San Francisco de Asís, 56 varones y 39 mujeres. Los nacidos en las dos últimas décadas del siglo XVIII, fueron hijos de las familias pames trasladadas en 1780. Debido a sus rasgos culturales y lengua, se mantuvieron como un grupo bien diferenciado lo que permitió su fácil identificación por los capellanes de San Francisco de Asís. En el mismo periodo de estudio se registró un total de 14 matrimonios en que ambos contrayentes eran pames y únicamente tres de pames con cónyuges calificados como indios sin que se mencionase la etnia, lo que indica que los pames mostraron predominio por casar con miembros de su mismo grupo, a excepción de tres matrimonios como el de José Rodríguez, originario de la misión de la Divina Pastora que el 24 de febrero de 1784, casó con María Máxima, natural de la hacienda de Patos. Los padres de ambos contrayentes vivían, lo que indica que José llegó a Patos pocos años antes de ser considerado adulto.

Los matrimonios de pame con pame miembros de la primera generación de pames nacidos en la hacienda de Patos se registraron a partir de la segunda década del siglo XIX. También se registraron tres matrimonios de pames que llegaron a Patos siendo niños. Juan Manuel Juárez casó el 1º de junio de 1818, dijo ser soltero, tener 48 años y ser originario del valle del Maíz, contrajo nupcias con María Josefa de los Reyes, india pame de 50 años, originaria de la misión de la Divina Pastora, lo que demuestra que Juan Manuel contaba con diez años y María Josefa con 12 cuando fueron trasladados. No sabemos la cantidad de indios pames que fueron capturados y trasladados, pero es probable que haya sido un grupo numeroso, lo anterior puede explicar que, según los libros de San Francisco de Asís, hayan sido “arrimados” en Aguachiquita, Boca de los Morales, El Moral, Florida, Hediondita, Huachichil, Jaral, Rosa de San Juan, San Antonio, San José, Tórtolas y desde luego en la misma hacienda de Patos.

Una partida de entierro indica la ruta seguida por las colleras para el traslado de los pames hasta Patos. El 4 de agosto de 1781, el bachiller Pedro Ramón de Aragón, sepultó de limosna el cuerpo adulto de un indio pame originario de la Divina Pastora, su viuda, María Petrona, india pame del mismo pueblo con “residencia” de tres meses en Patos informó que su esposo murió en la sierra “que llaman Iglesias”.⁴⁴ Lo anterior indica que la captura y traslado de los pames se repitió en varias ocasiones durante 1780 y 1781 ¿Por qué la escuadra de soldados que vigiló el traslado de esta collera prefirió llevar el cadáver hasta Patos y no abandonarlo en la sierra? Evidentemente si no presentaba el cuerpo no podría recuperar los gastos de captura y manutención. Con seguridad el pago se efectuaba de acuerdo al número de “piezas”

44 “Libro de entierros de San Francisco de Asís” 1781-1790, APSFAC, vol. 2, foja 2v. Family Search, acceso 30 de marzo de 2023, <https://www.familysearch.org/es/>

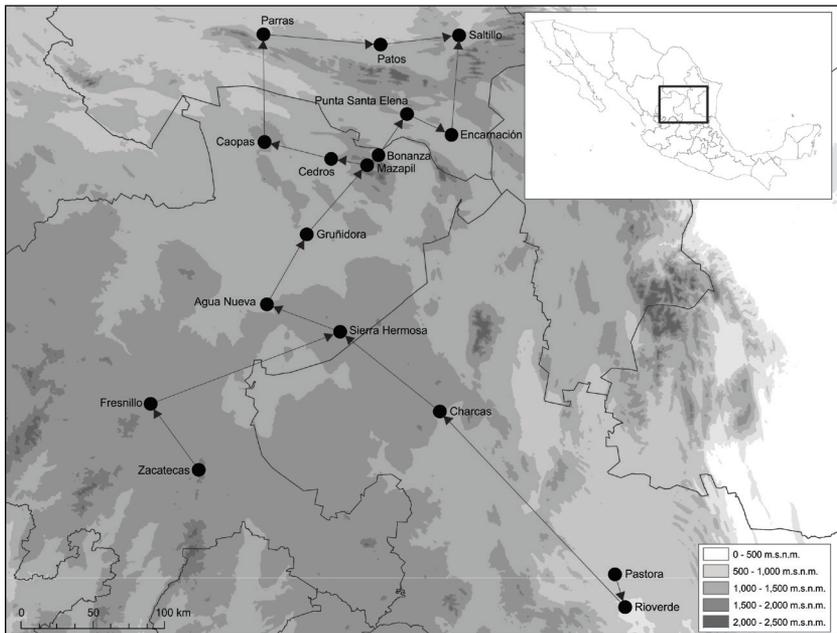
solicitadas y entregadas, el deceso ocurrió casi al final del trayecto.

La Sierra de las Iglesias se localiza al sur de Mazapil en la parte septentrional del actual estado de Zacatecas.⁴⁵ En sus proximidades se ubican Gruñidora, Agua Nueva y Sierra Hermosa dentro del municipio de Mazapil, cabe hacer notar que la extensión de este municipio coincide con la que tuvo durante la época colonial la jurisdicción de la alcaldía mayor del Real de Minas de Mazapil. Estos poblados se ubican en la ruta que seguía uno de los caminos secundarios del Camino Real de Tierra Adentro al norte de la Nueva Galicia, el llamado Camino Real de Guadalajara. Esta ruta unía en su trayecto de sur a norte diversas haciendas de beneficio de metales y ranchos como Cedros y Caopas, desde donde se podía acceder a Parras y Patos, que se encontraban sobre el camino que conducía desde Saltillo hasta el Real de Cuencamé al sur de la Nueva Vizcaya. Otro ramal partía de Mazapil y se prolongaba hasta Bonanza, Punta de Santa Elena y Encarnación, que pertenecían al latifundio del marqués de San Miguel de Aguayo y comunicaba estas poblaciones con la villa de Saltillo.⁴⁶ Para ser trasladados, los indios pames capturados de la Divina Pastora y Río Verde debían ser conducidos en dirección noroeste hasta Charcas, cuya jurisdicción colindaba con la del Real de Minas de Mazapil, probablemente siguiendo los senderos usados por los franciscanos hasta alcanzar el Camino Real de Guadalajara, al norte de Zacatecas, (Mapa 1).

45 Luis Miguel Mitre-Salazar, “La megafalla laramídica de San Tiburcio, estado de Zacatecas”, *Revista del Instituto de Geología* 8, n.º 1 (1989): 47-51.

46 “Mapa de la jurisdicción de la alcaldía mayor del real y minas de Mazapil”, AGI, ES.41091. AGI//MP-MEXICO, 354. Pares, acceso 27 de septiembre de 2023, <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/find?nm=&texto=mapa+de+mazapil>

Mapa 1. Ruta de traslado de indios pames desde la misión de la Divina Pastora y Rio Verde hasta la hacienda de San Francisco de Patos y la villa de Saltillo



El Camino Real de Guadalajara se extendía entre áridas serranías despobladas y desérticas llanuras desprovistas de fuentes de agua.⁴⁷ Debido a sus características, sólo era transitado por quienes tenían intereses en la región, como los mineros, los hacendados, las cordilleras que enviaba el obispado de Guadalajara y los tratantes de indios, no sin razón también se le denominó “Camino del infierno”, según apunta Chantal Cramaussel quien menciona que esta ruta unía Zacatecas y Fresnillo con Mazapil y Saltillo y era la más corta para dirigirse a las provincias del noreste.⁴⁸ Entre las diversas sierras que se encuentran al sur de Mazapil, se encuentra la que adquirió, muy probablemente por la presencia de capillas e iglesias, desde mediados del siglo XVIII, el nombre de “Las Iglesias”. Sobre la construcción de iglesias y capillas al norte de Zacatecas, Valentina Garza menciona que a la ocupación del Real de Minas de Mazapil le siguió la construcción de la iglesia de san Gregorio Magno que para la primera mitad del siglo XVIII ya se encontraba terminada, lo mismo sucedió con las haciendas mineras de Cedros, Bonanza, La Gruñidora y otras cuyas iglesias durante el siglo XVIII adquirieron su forma actual.⁴⁹

Los libros sacramentales de la hacienda de Patos, nos indican que otros indios pames ya habían sido reclutados con anterioridad como trabajadores en las pastorías de la hacienda de Patos y para servir en las casas de españoles y haciendas de Saltillo. Varias partidas de matrimonio así lo indican. José Andrés de la Cruz, indio pame originario de la jurisdicción de Saltillo y “traspuesto” en la Rosa de San Juan, viudo en primeras nupcias y cuya esposa fue sepultada en la parroquia de Saltillo, casó el 12 de junio de 1808 con María Ignacia Vásquez, india pame originaria de Saltillo que posteriormente fue “traspuesta” en Patos.⁵⁰ La partida no indica la edad en años de ambos contrayentes, pero es probable que hayan sido capturados y vendidos siendo párvulos para servir en las casas de españoles de la villa de Saltillo y posteriormente ubicados en las pastorías de la hacienda de Patos. El 26 de diciembre de 1818, José Antonio Ramos, de 50 años de edad, indio pame originario del pueblo del Pantano y vecino de Patos desde “chico”, casó con María Josefa, india pame originaria del Potrero de las Vacas, jurisdicción de la villa de Saltillo y vecina en Patos desde “chica”.⁵¹

Los libros de defunciones de la parroquia de Santiago Apóstol de la

47 Valentina Garza Martínez y Juan Manuel Pérez Zevallos, *Las visitas pastorales de Mazapil 1572-1856*, (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Municipio de Mazapil. México, 2007), 80

48 Chantal Cramaussel, “Tierra Adentro y Tierra Afuera, el septentrión de la Nueva España”, en *México en el mundo hispánico*, ed. por Oscar Mazín Gómez (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2000), 74.

49 Garza y Pérez, *Las visitas pastorales...*, 45.

50 “Libro de matrimonios de San Francisco de Asís”, 1801-1811, APSFAC, sin número de tomo, s/f. Family Search, acceso 10 de abril de 2023, <https://www.familysearch.org/es/>

51 “Libro de matrimonios de San Francisco de Asís”, 1809-1832, APSFAC, sin número de tomo, foja 56v. Family Search, acceso 10 de abril de 2023, <https://www.familysearch.org>

villa del Saltillo, también aportan información de la presencia de indios pames en esta jurisdicción antes de 1780. María Josefa de la Cruz, india pame, viuda, murió de repente el 4 de julio de 1777 y fue enterrada de limosna en la parroquia de la villa de Saltillo.⁵² Otras partidas de entierro indican la presencia de pames procedentes del valle del Maíz que fueron asentados en la rancharía de Palma Gorda, ubicada en la jurisdicción de Saltillo. Es probable que el traslado de niños y mujeres pames para su venta se haya efectuado desde mediados del siglo XVIII, cuando empezó la colonización del Nuevo Santander.

Conclusiones

El inicio de la colonización del Nuevo Santander se acompañó de las acciones de exterminio de los indígenas que se oponían al avance hispano y a la pérdida de sus territorios en donde se encontraban asentados. El exterminio de los indios pames fue un factor que incidió en el fin de su resistencia y obligó a su incorporación en el sistema productivo español. La captura y traslado de los indios pames a otra frontera de guerra, en este caso la hacienda de Patos, fue una acción recurrente durante al menos dos años y demuestra que no importó que ya estuvieran evangelizados, se buscaba desarraigarlos de sus tierras para aprovechar su fuerza de trabajo e incorporarlos como trabajadores libres al sistema hacendario. La captura y traslado de los indios pames desde la misión de la Divina Pastora a la hacienda de Patos, pone en evidencia que los colonizadores del Nuevo Santander conocían la experiencia de sometimiento de los indígenas en la hacienda de Patos, que su resistencia para la segunda mitad del siglo XVIII era mínima y que el trabajo de los indios congregados había servido para formar la fortuna del marqués de San Miguel de Aguayo, una de las fortunas más importantes del mundo novohispano. Sin duda alguna, el sometimiento de los indios en Patos podría servir de ejemplo para aquellos que aún se resistían en Rioverde.

Ante el progresivo crecimiento territorial de la hacienda de Patos y su consolidación como latifundio, la población se volvió insuficiente para abastecer la mano de obra requerida para la realización de las actividades dedicadas al cultivo de cereales y cría de ganado menor y fue necesario reclutarla de lugares distantes. Para facilitar su adaptación y disminuir la probabilidad de que realizaran actos de resistencia, los pames fueron ubicados en numerosas estancias del latifundio de San Miguel de Aguayo, donde incluso ya existían algunos pames congregados con anterioridad. Los pames encontraron una población consolidada, multiétnica e integrada predominantemente por afrodescendientes, descendientes de indios reclutados de manera forzosa y mestizos que habían encontrado la forma de sobrevivir

52 “Libro de entierros de Santiago del Saltillo”, 1773-1785, APSAS, vol. 3, años, foja 138r. Family Search, acceso 20 de abril de 2023, <https://www.familysearch.org/es/>

al vincularse a las actividades económicas de la hacienda, no obstante, la resistencia a las formas de control y explotación aún era manifestada por los esclavos afrodescendientes mediante la fuga y por los sirvientes reclutados mediante el peonaje por deudas. La dinámica demográfica de los pames en la hacienda de Patos, demuestra que lograron adaptarse y sobrevivir como grupo bien diferenciado hasta fines del periodo colonial.

Bibliografía

Fuentes documentales

Archivo General de Indias, Sevilla, España, *Guadalajara, Mapas y Planos*.

Archivo Parroquial de San Francisco de Asís, General Cepeda, Coahuila, *Libro de bautizos, Libro de matrimonios*.

Archivo Parroquial de Santa María de las Parras, Parras, Coahuila, *Libro de matrimonios*.

Archivo Parroquial de Pastora, Pastora, Rio Verde, San Luis Potosí, *Libro de bautismos*.

Archivo Parroquial de Santiago Apóstol, Saltillo, Coahuila, *Libro de entierros*.

Obras publicadas

Arreguín Cortés, Felipe, Rubén Chávez Guillén y Pedro Soto Navarro, eds. *Una revisión de la presencia de arsénico en el agua subterránea en México*. México: Comisión Nacional del Agua-Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2012. Acceso 14 de enero de 2022. <http://www.elaguapotable.com/Ars%C3%A9nico%20en%20el%20agua%20subterránea%20en%20Mexico.pdf>

Brambila Paz, Rosa y Michelet, Dominique. “Rio Verde, San Luis Potosí” *Journal de la Société des Américanistes* 83, (1997). Acceso 22 de junio de 2022. https://www.persee.fr/doc/AsPDF/jsa_0037-9174_1997_num_83_1_2815.pdf.

Cachero Vinuesa, Montserrat. “Geografía social y red de comunicaciones en el norte de Nueva Galicia: Mazapil (1774-1779).” *Anuario de Estudios Americanos* 59, n.º 1 (2002): 39-66.

SEPTENTRION

- Coordinación estatal para el fortalecimiento institucional de los municipios, “Rioverde, San Luis Potosí” *Monografías de los Municipios de México, San Luis Potosí* (2012). Acceso 19 de junio de 2022. <http://www.cefimslp.gob.mx/monografiasmunicipales/2012/rioverde/files/rioverde.12.pdf>.
- Cramaussel, Chantal. ed., *Los caminos transversales. La Geografía Histórica olvidada de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán-Universidad Juárez del Estado de Durango, 2016.
- Cramaussel, Chantal *Poblar la frontera. La provincia de Santa Bárbara en Nueva Vizcaya durante los siglos XVI y XVII*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006.
- Cramaussel, Chantal “Tierra Adentro y Tierra Afuera, el septentrion de la Nueva España.” En *México en el mundo hispánico*, editado por Oscar Mazin Gómez, 69-81. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2000.
- Cruces Rodríguez, José Francisco. *La Divina Pastora de las almas: historia de la advocación e iconografía y su vinculación con la ciudad de Málaga. Advocaciones Marianas de Gloria*, 985-1004. San Lorenzo del Escorial, 2012.
- Chevalier, François. *La formación de los latifundios en México. Tierra y sociedad en los siglos XVI y XVII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1956.
- Churruca Peláez, Agustín. Héctor Barraza, Gildardo Contreras y Mayela Sakanassi. *El sur de Coahuila en el siglo XVII*. Torreón: R. Ayuntamiento de Torreón, 1994.
- De las Casas, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Barcelona: Editorial Fontamara, 1979.
- Flores López, Celestino y Alejandro Zárate Lupercio. *Marco de referencia de la investigación del departamento Forestal*, Saltillo: Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, 2005.
- Gallardo Arias, Patricia. “Movilizaciones de los pames del norte.” *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, n.º 29 (2022): 289-310.
- Garza Martínez, Valentina. *Poblamiento y colonización en el Noreste*

- novohispano. Siglos XVI-XVII*, tesis de doctorado. México: El Colegio de México: Centro de Estudios Históricos, 2002.
- Garza Martínez Valentina y Juan Manuel Pérez Zevallos. *Las visitas pastorales de Mazapil 1572-1856*, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Municipio de Mazapil. 2007.
- González Leos, Leonardo. *Pastora: El sermón iconográfico para una comunidad pame del siglo XVIII*. Tesis de maestría. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2000.
- Hernández Aparicio, Pilar. “Estadísticas franciscanas del siglo XVII”. En *Actas del III Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo, siglo XVII*, 556-591. La Rábida: Editorial Deimos, 1989.
- Martínez Sánchez, Lucas. *Guachichiles y franciscanos En el libro más antiguo del convento de Charcas 1586-1663*. Saltillo: Consejo Editorial del Estado de Coahuila, 2019.
- Mitre-Salazar, Luis Miguel. “La megafalla laramídica de San Tiburcio, estado de Zacatecas.” *Revista del Instituto de Geología, Universidad Nacional Autónoma de México* 8, n.º 1 (1989): 47-51.
- Olvera Charles, Fernando. *Sobrevivir o fenecer en el noreste novohispano. Estrategias de los indígenas ante la colonización y su incidencia en el comportamiento de la resistencia nativa en Nuevo Santander. 1750-1796*. El Colegio de San Luis-Universidad Autónoma de Tamaulipas. México, 2019.
- Rangel Silva, José Alfredo. “Pames, franciscanos y estancieros en Rioverde, Valles y sur de Nuevo Santander, 1600-1800”. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, n.º 120, (2009): 225-266.
- Sheridan Prieto, Cecilia. *Anónimos y Desterrados. La contienda por el “sitio que llaman de Quauyla” Siglos XVI-XVIII*. México: Centros de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2000.
- Valdés Dávila, Carlos Manuel. *Los bárbaros del noreste novohispano frente al Estado español*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila, 2017.

Vargas-Lobsinger, María. *Formación y decadencia de una fortuna, Los mayorazgos de San Miguel de Aguayo y de San Pedro del Álamo, 1583-1823*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.

Venegas Delgado, Hernán Maximiliano y Carlos Manuel Valdés Dávila, *La ruta del horror. Prisioneros indios del noreste novohispano llevados como esclavos a La Habana, Cuba (finales del siglo XVIII a principios del siglo XIX)* México: Universidad Autónoma de Coahuila-Plaza y Valdés, 2013.

Yáñez Rodríguez, María de los Ángeles. *Caracterización del acuífero Rio Verde, San Luis Potosí con el método magnetotelúrico*, Tesis de maestría. Instituto Potosino de Investigación Científica y Tecnológica, 2019.

Sobre el autor

Es maestro en historia por la Universidad Autónoma de Coahuila. Sus líneas de investigación son la historia de las epidemias en la época colonial y en el siglo XIX, e historia de la vitivinicultura en diferentes períodos históricos. De reciente publicación en coautoría son: *La historia colonial hoy: avances y nuevas perspectivas. Engraso: Un enfoque interdisciplinario*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016, *Uvas, tierra y memoria. Coahuila: raíz de la vitivinicultura en América*. Saltillo, Coahuila: Universidad Autónoma de Coahuila, 2017 y “Epidemias de viruela en el sur de la provincia de Coahuila (Patos, Parras y El Álamo) a fines del periodo colonial”. *Estudios de Historia Novohispana* 57, n.º 67 (2022): 113-141.